

del adverbio de negación *amo*, no; así se dice: *amo huey*, no grande, ó pequeño; *amo cualli*, no bueno, ó malo.—*Tepito* significa pequeño ó poco.—*Tepiton* es la forma adverbial que se usa también como adjetivo.

163.—**Fuerte.** *Chicactic. Huapactic. Tlapaltic.*—Estos tres vocablos significan "maduro, duro, firme, sólido," cuyas cualidades constituyen la fuerza, y por eso significan "fuerte."

Chicactic, cuya etimología me es desconocida, [pues no creo como dice Rêmi Riméon, que se derive de *chicahua*, tomar fuerzas, hacerse viejo, sino que creo que el verbo se deriva del adjetivo, (V. núm. 155)] significa fuerte, firme, sólido, viejo.

Huapactic es la forma adjetiva de *huapalli* ó *huapaltil*, tabla, plancha de madera; emblema de la dureza, de la solidez, y por ende de la fuerza.

Tlapaltic se deriva de *tlapalli*, color. Acaso el sentido etimológico sea que las personas fuertes, robustas, etc., tienen buen color ó tienen la plenitud de él, á diferencia de los enfermos, de los débiles y de los demaerados, que son pálidos ó descoloridos; y confirma esta opinión, el que á los jóvenes púberos, á los jornaleros y á los hombres robustos se les llama *tlapalihui*, cuyo vocablo se deriva de *tlapalli*.

164.—**Viejo.** Con relación á las personas, por su edad, y particularmente á los hombres, se dice *huehue*. Con relación á las cosas, se dice *zoltic*, cuya forma sustantiva es *zolli*, y significa usado, gastado, marchito, viejo. Con relación á la antigüedad de las personas, de las cosas y de los sucesos se dice *huehuecauh*, que se compone de *huehue*, viejo, y de *cahuil*, tiempo.

165.—**Joven.** Si se trata de varón, es *telpochtlí* ó *telpocatl*; si se trata de mujer, es *ichpochtlí* ó *ichpocatl*.—La etimología de los dos vocablos es muy incierta. Rêmi Riméon apenas apunta la del último. (V. núm. 14).

166.—**Bueno.** *Cualli. Yectli.*—*Cualli* se deriva de *cua*, comer. La comida, entre los pueblos primitivos, se ha reputado como lo mejor, lo bueno por excelencia de la vida material.

Yectli, significa "bueno," pero en sentido moral, equivaliendo á justo, virtuoso, puro, etc.

167.—**Malo.** *Acualli. Ayectli.*—Se ha dicho en el núm. 162, que cuando en el idioma mexicano no hay una palabra que por sí sola exprese lo contrario de lo que significa otra, se emplea ésta, precedida del adverbio *amo*, como *huey*, grande, *amo huey*, pequeño ó no grande. A veces el adverbio *amo* se incorpora con la palabra, y entónces pierde la sílaba *mo*, v. g. *acualli* (por *amo-cualli*) malo ó no bueno; *ayectli*, (por *amo-yectli*) in-justo, ó no justo.—Algunos filólogos entusiastas han querido ver en este apócope de *amo* la *a* primitiva de los griegos. Me parece más acertado decir que, ideológicamente equivale al *in* que hemos tomado de los latinos para suplir la falta de palabras que expresen relaciones contrarias; como *fiel*, *in-fiel*; *apto*, *inepto*, etc.

168.—**Muerto.** *Micqui. Micquetl.*—*Micqui* se deriva de *miqui*, morir.—*Micquetl* se compone de *micqui*, muerto, y de *etl*, forma sustantiva de *etic*, cosa pesada; significa, pues, "muerto pesado," esto es, "cadáver."

169.—**Vivo.** *Yoli.*—Se deriva de *yoli-ni*, vivir, nacer. Se dice también, *yoli nemini*, expresión pleonástica que significa "viviente vivo."

170.—**Frio.**—*Itztic. Cecec.*—*Itztic* se deriva de *itzli*, obsidiana, navaja, y en general, es ideológico de "cosa cortante." Al frío intenso, como el que se siente en las neveras y en las altas latitudes, que parece que corta la cara, lo han de haber llamado los nahoas *itztic*, cortante. Nosotros decimos también "aire frío cortante."

Cecec se deriva de *cell*, hielo.

171.—**Caliente.** *Totonqui.*—Se deriva de *totonia*, calentar, derivado de *tonalli*, calor del sol.

172.—**Yo.** *Ne. Nehua. Nehuatl. Ni.*—*Ne* y *nehua* son apócope de *nehuatl*. *Ne* sólo se usa precediendo á un verbo ó á un nombre. *Nehua* es muy poco usado. (Lo dicho sobre apócope y uso de este pronombre en sus diferentes formas es aplicable á los demás pronombres personales de que se habla en los dos números siguientes).

Ni, se usa incorporado á los verbos en la primera persona del singular de todos los tiempos; ejemp. *nicochi* (*ni-cochi*) yo duermo.

173.—**Tú.** *Te. Tehua. Tehuatl. Ti.* (V. núm. 172).—*Ti* se usa incorporado á los verbos en la segunda persona del singular; ejemp. *ticochi* (*ti-cochi*) tú duermes.

174.—**El ó aquél.** *Ye. Yehua. Yehuatl.* (V. núm. 172).—No hay pronombre especial que se incorpore á los verbos en la tercera persona del singular.

175.—**Nosotros.** *Tehuan. Tehuantin. Ti.*—*Tehuan* es apócope de *tehuantin*. El plural de *na* ó *nehuatl*, yo, debería ser *nehuan* ó *nehuantin*, pero esta palabra, en su forma de *nehuan*, sólo significa "los dos juntos" ó "ambos."

Ti se usa incorporado á los verbos en la primera persona de plural de todos los tiempos; ejemp. *ticochih*, (*ti-cochih*) nosotros dormimos.

176.—**Vosotros.** *Amehuan. Amehuantin. An.*—*Amehuan* es apócope de *amehuantin*.

An se usa incorporado á los verbos en la segunda persona de plural; ejemp. *ancochi*, (*an-cochi*) vosotros dormís.

177.—**Ellos ó aquellos.** *Yehuan. Yehuantin.*—*Yehuan* es apócope de *yehuantin*.

No hay pronombre que se incorpore á los verbos en la tercera persona de plural.

178.—**Este ó esto**—El pronombre *yehuatl* ó su apócope *ye*, seguidos de *y* significan "este" ó "esto," y seguidos de *o* significan "ese" ó "eso:" *ye y*, ó *yehuatl y*, este, esto; *ye o*, ó *yehuatl o*, ese, eso.

179.—**Todo. Todos.** *Mochi. Mochin. Mochintin.*—*Mochi* ó *muchi* es el singular; *mochin* ó *mochintin*, que también se pronuncia *muchin* ó *muchintin*, es el plural.

180.—**Mucho. Muchos.** *Miec. Miectin. Micquintin. Micquin.*—*Miec* es el singular; *miectin* y *micquintin* son formas del plural; *micquin* es apócope de la última forma.

181.—**Quien.** Sin interrogacion es *ac*, ó *qui*, ó *quin*. ¿Quién? interrogativo es *zac?* ó *zaqui?* ó *zaquin?*—*Aqui* y *aquin* precedidos de *in* son relativos; *in aqui*, el que ó la que; *in aquin*, el que ó la que. El plural de todas estas formas es *aquique*.

182.—**Lejos.** *Hueca.*

183.—**Cerca.** *Amo hueca*, (V. núm. 167) no lejos.

Se emplean también las posposiciones ó partículas sufixas *tech*, *tlán*, *tloc* y *nahuac*. *Tech* y *tloc* sólo se unen á los pronombres posesivos; v. g. *notech*, conmigo ó cerca de mí; *itech*, cerca de él; *motloc*, cerca de tí; *tetloc*, cerca de alguno. *Nahuac* y *tlán* se unen á los sustantivos; v. g. *Coatlan*, cerca de las culebras; *Cuauhnhuac*, cerca del bosque.

184.—**Aquí.** *Nica* ó *nican*. *Iz* ó *ici*.

185.—**Allá.**—*Ompa*.

186.—**Hoy.** *Axcán*.

187.—**Ayer.** *Yalhua*.

188.—**Mañana.** (adv.) *Moztla. Iciuh*.

189.—**Si.** *Quema. Quemaca. Iye.*—En sentido reverencial ó afectuoso se dice, *quemacatzin*, *iyetzin*.

Las mujeres emplean también los adverbios *xizo*, *xizotzi*.

190.—**No. Amo.**—En sentido reverencial ó afectuoso se dice *amotzin*. (V. núm. 167).

191.—**Uno. Ce.** Cuando entra en composición por incorporación se convierte en *cen*, por regla general; pero si va seguido de vocal ó de *m* ó de *p*, se muda en *cem*, por eufonía; v. g. *cenyoalli*, una noche; *cemilhuitl*, un día; *cemmatl*, una braza; *cempoalli*, una cuenta ó veinte.

Los numerales en el idioma nahuatl no siempre se usan por sí solos, ó en su simple expresión, para contar ó determinar cantidades, sino que algunas veces se les añaden diversos sufijos, según es la naturaleza ó la forma de los objetos que se cuentan.

I. Se usan solos ó en su simple expresión cuando se cuentan personas, animales, cosas planas, delgadas, pulidas, y otras muchas que sólo el uso puede dar á conocer. A este propósito dice el graciosísimo P. Molina: «Para contar cosas animadas, maderos, mantas, chili, papel, esteras, tablas, tortillas, sogas ó cordeles, hilo, pieles, canoas, barcas ó navíos, cielos, cuchillos, candelas ó cosas semejantes, dicen en esta manera,» y expone los adjetivos numerales sencillos.

II. Cuando se cuentan objetos redondos, pulidos como las piedras, los huevos, los frutos, etc., se añade como sufijo *tetl*, piedra; v. g. *centetl tototetl*, un huevo; *centetl tzapotl*, un zapote. Molina dice: «Para contar gallinas, huevos, cacao, tunas, tamales, panes de Castilla, cerezas, vasijas, asentadores, frutas, frijoles, calabazas, nabos, jicamas, melones, libros, ó cosas redondas y rollizas dicen en la manera siguiente: uno ó una *centetl*. . . . etc.»

III. Cuando se cuentan objetos pares, ó cosas semejantes ó diferentes, se añade como sufijo *tlamantli*, par, cosa diferente ó semejante; v. g. *centlamantli cactli*, un par de zapatos; *centlamantli tlaitlatolli*, un discurso. Molina dice: «Para contar plátanos, sermones, pares de zapatos, ó cacles, papel, platos, escudillas, trojes, ó cielos; y esto se entiende cuando está una cosa sobre otra do-

da, ó cuando una cosa es diversa ó diferente de otra, dicen en la manera siguiente: uno ó una *centlamantli*. . . . etc.»

IV. Cuando se cuentan mazorcas de maíz ó de cacao, racimos, árboles, troncos, pilares, y en general cosas cilíndricas, se añade el sufijo *olotl*, corazón ó espiga desgranada de la mazorca de maíz, (olote). Molina dice: «Para contar mazorcas de maíz, ó mazorcas ó piñas de cacao, y unas flores que se llaman *yeloxtuchil*, y pilares de piedra, plátanos, y cierto pan de semillas, como bollos que llaman *tzoualli*. Y otros de maíz largos como cañutos, que llaman *tlaxcalmimilli*. Dizen en manera siguiente: Uno ó una, *cemolotl*. . . . etc.»—Debe advertirse que este modo de contar se emplea del 1 al 19, pues del 20 al 39 se dice *tlamic* en lugar de *cempoalli*, veinte, y del 40 en adelante se usa la numeración ordinaria.

V. Cuando se cuentan objetos ó personas colocadas en línea, hilera ó fila, como paredes, surcos de sementera, renglones, filas de soldados, etc., se usa el sufijo *pantli*, hilera, línea, etc.—Molina dice: «Para contar renglones, ó camellones de surcos, paredes, rengleras de personas, ó otras cosas puestas por orden á la larga, dicen en la manera siguiente: uno ó una *cempan-tli*. . . . etc.»

VI. Me abstengo de dar la etimología de *ce*, uno, y de los demás adjetivos numerales simples puestos en los números siguientes, porque aunque me limitara á extractar la doctrina del Sr. Alfredo Chavero sobre este punto, tendría que hacer una larga exposición, agena de este vocabulario. Bastaráme decir que los AA. de historia antigua de México, desde Gama hasta Orozco y Berra, han declarado que los numerales del 1 al 5 no tienen etimología conocida; y que sólo nuestro sábio Alfredo Chavero, inspirándose en una nota marginal del sapientísimo D. Fernando Ramírez, ha acertado á demostrar, con gran copia de doctrina y profunda crítica, las etimologías de dichos nume-

rales, y ha averiguado el sistema de numeración de los nahoas. El curioso lector puede consultar sobre tan importante materia lo que ha escrito el Sr. Chavero en la obra monumental *México á través de los siglos*, tomo I págs. 131 á 137.

192.—**Dos.** *Ome. Ontetl. Ontlamantli. Omolotl. Ompantli.* (V. núm. 191).

193.—**Tres.** *Ei ó Yei. Yetetl. Etlamantli ó Yetlamantli. Yeolotl. Epanthli ó Yepantli.* (V. núm. 191).

194.—**Cuatro.** *Nohui. Nauhtetl. Nauhtlamantli. Naulotl,* (por *nauholotl*). *Nauhpanthli.* (V. núms. 19-IV y 191).

195.—**Cinco.** *Macuilli. Macuiltetl. Macuillamantli. Macuilolotl. Macuilpanthli.* (V. núms. 19-IV y 191).

196.—**Seis.** *Chicuace (Chico-ca). Chicucacentetl. Chicucacentlamantli. Chicucacemolotl. Chicucacempanthli.* (V. núms. 19 y 191).

197.—**Siete.** *Chicome (chico-ome). Chicontetl. Chicontlamantli. Chicomolotl. Chicompanthli.* (V. núm. 191).

198.—**Ocho.** *Chicuei (chico-ei). Chicuetetl. Chicuetlamantli. Chicueolotl. Chicuepanthli.* (V. núm. 191).

199.—**Nueve.** *Chiconahui (chico-nahui). Chiconauhtetl. Chiconauhmantli. Chiconauhlotl. Chiconauhpanthli.* (V. número 191).

200.—**Diez.** *Matlactli (matl-tlactli). Matlactetl. Matlacolotl. Matlactlamantli. Matlacpanthli.* (V. núms. 19-IV y 191).

201.—**Once.** *Matlactlionce (matlactli-on-ce: lit. diez y uno). Matlactetlonce. Matlactlamantlionce. Matlacolotl once. Matlacpanthli once.*—La partícula *on* la toman unos por la conjunción *y*, y otros por partícula expletiva. (V. núm. 191).

202.—**Doce.** *Matlactliomome matlactli-on-ome:* lit. diez y dos). *Matlactetl omome. Matlacolotl omome. Matlactlamantli omome. Matlacpanthli omome.* (V. núm. 191).—Se agregan *omey* y *onnahui* y se forman 13 y 14.

203.—**Quince.** *Caxtoli. Caxtolotl. Caxtollamantli. Caxtolotl. Caxtolpanthli.* (V. núm. 191).—Se añaden *once, omome, omey* y *onnahui*, y se forman 16, 17, 18 y 19.

204.—**Veinte.** *Cempoalli ó Cempohualli (ce, una, y poalli, cuenta: una cuenta). Cempoaltetl. Cempoallamantli. Tlamic* (en lugar de *cempoalolotl*). *Cempoalpanthli.* (V. núm. 191).—A los vocablos anteriores se unen *once, omome, omey, onnahui, ommacuilli, onchicuace, onchicome, onchicuey* y *onchiconahui*, y se tienen los numerales del 21 al 29.

Así como nosotros reputamos al 10 como unidad superior que llamamos "decena," del mismo modo consideraron los nahoas al 20, "veintena;" y así como nosotros formamos números superiores múltiplos del 10, así ellos los formaron múltiplos de 20, como se verá en los artículos subsecuentes.

Considerado el veinte como unidad, se cuenta en el idioma nahuatl por veintenas hasta cuatrocientos, y entonces el vocablo *poalli* que se emplea en *cempoalli*, como número abstracto, se convierte en una de las desinencias siguientes: *tecpantli, ipilli* y *quimilli*.

Tecpanthli se usa para contar personas; y así se dice: "veinte ó una veintena," (de personas) *centecpanthli*. Se usa también en plural *centecpanthlin*.

Tecpanthli se deriva de *tecpana*, poner en orden.

Ipilli se usa para contar lienzos, esteras, pieles, tortillas, papel, y en general, cosas delgadas, planas y que se pueden poner unas sobre otras; y así se dice: "veinte ó una veintena de tortillas," *cemipilli tlaxcalli*.—*Ipilli* no tiene etimología conocida.

Quimilli: se usa para contar mantas, frazadas, piezas de ropa, y en general aquello de que se hace un paquete, lio ó fardo; y así se dice: *cenquimilli*, *onquimilli*, *macuilquimilli*, veinte, cuarenta, cien líos ó fardos.—*Quimilli* significa «lio,» «paquete,» etc.

A propósito de estas veintenenas, dice el P. Molina: «... Se debe notar que el número de veinte, con los demás números mayores hasta cuatrecientos, se varían y mudan algunas veces, según la diversidad de las cosas: porque cuando cuentan personas, en lugar de *cempoalli*, dicen *centecpantli*, veinte; *ontecpantli*, cuarenta; *etecpantli*, sesenta; &c. Si cuentan mantas, papel, tortillas ó pellejos, dicen: *Cemipilli*, veinte; *onipilli*, cuarenta; *yeipilli*, sesenta, &c. Y si cuentan mantas solamente, dicen: *Cenquimilli*, veinte; *onquimilli*, cuarenta; *yequimilli*, sesenta, &c.»

205.—**Treinta.** *Cempaalli on matlactli*, (veinte y diez). *Cempoaltetl on matlactli*. *Cempoallamantli on matlactli*. *Tlamic on matlactli*. *Cempoalpanthi on matlactli*. (V. núm. 191). A los vocablos anteriores se unen *once*, *omome*, *omey* y *onnahui*, y se forman los números del 31 al 34. Uniendo en lugar de *onmatlactli*, *oncaxtollí*, se forma 35 (veinte y quince), y agregando *oncaxtollí once*, *oncaxtollí omome*, *oncaxtollí omey*, *oncaxtollí onnahui*, se forman del 36 al 39 (20 y 15 y 1; 20 y 15 y 2; 20 y 15 y 3; 20 y 15 y 4).

206.—**Cuarenta.** *Ompoalli*. (dos veintes). *Ompoaltetl*. *Ompoallamantli*. *Ompoalpanthi*. (V. núms. 191, 204 y 205).

207.—**Cincuenta.** *Ompoalli on matlactli*. (dos veintes y diez). *Ompoaltetl on matlactli*. *Ompoallamantli on matlactli*. *Ompoalpanthi on matlactli*. (V. núms. 191, 204 y 205).

208.—**Sesenta.** *Yepoalli*. (tres veintes). *Yepoaltetl*. *Yepoallamantli*. *Yepoalpanthi*. (V. núms. 191, 204 y 205).

209.—**Setenta.** *Yepoalli on matlactli* (tres veintes y diez). *Yepoaltetl on matlactli*. *Yepoallamantli on matlactli*. *Yepoalpanthi on matlactli*. (V. núms. 191, 204 y 205).

210.—**Ochenta.** *Nauhpoalli*. (cuatro veintes). *Nauhpoaltetl*. *Nauhpoallamantli*. *Nauhpoalpanthi*. (V. núms. 191, 204 y 205).

211.—**Noventa.** *Nauhpoalli on matlactli* (cuatro veintes y diez). *Nauhpoaltetl on matlactli*. *Nauhpoallamantli on matlactli*. *Nauhpoalpanthi on matlactli*. (V. núms. 191, 204 y 205).

212.—**Cien.** *Macuilpoalli*. (cinco veintes). *Macuilpoaltetl*. *Macuilpoallamantli*. *Macuilpoalpanthi*. (V. núms. 191, 204 y 205).

Entre nosotros el «cien» es una unidad superior ó sea la «centena,» que es el cuadrado de 10 ó sea de la segunda unidad, que es la «decena.» Como entre los nahoas, según se ha visto (núm. 191), la segunda unidad es el «veinte,» ó sea la veintenena, la tercera unidad se forma elevando al cuadrado la segunda ó sea el «veinte,» de suerte que es «cuatrocientos,» *centzontli*. Del mismo modo que nosotros contamos decenas para llegar á «cien,» así los méxica cuentan veinte veintenenas para llegar á «cuatrocientos» ó sea su tercera unidad; y así dicen: *chicuacempoalli* ($6 \times 20 = 120$), *chicompoalli* ($7 \times 20 = 140$), *chicuepoalli* ($8 \times 20 = 160$), *chiconauhpoalli* ($9 \times 20 = 180$), *matlacpoalli*. . . . ($10 \times 20 = 200$), *matlactli oncempoalli* ($11 \times 20 = 220$), *caxtolpoalli* ($15 \times 20 = 300$), *caxtollí onnauhpoalli* ($19 \times 20 = 380$).

213.—**Cuatrocientos.** *Centzontli* ó *centzuntli*, (*ce tzontli*: un mechón de cabellos ó manojito de yerba; y en sentido figurado, 400). (V. núm. 212).

Después de cuatrocientos se antepone á los demás números la partícula *ipan* en lugar de *on*; y así se dice, *centzontli ipan chicuacempoalli*, quinientos veinte. [$400 + (6 \times 20) = 500$: ó sea: un cuatrocientos más seis veintes].

214.—**Mil.** *Ontzontli ipammattlacpoalli* (dos cuatrocientos más diez veintes). Se ve, pues, que "mil," nuestra cuarta unidad, ó sea el "millar," está comprendida en la aritmética nahuatl entre la tercera y la cuarta unidades, pues ésta se forma de 400×20 , ó sea 8000. En cuanto á la formación, el orden es el mismo, pues 8000, cuarta unidad de los méxica, es el cubo de 20, segunda unidad; y 1000, cuarta unidad europea, es el cubo de 10, segunda unidad.

215.—**Ocho mil.** *Cenxiquipilli* (*ce xiquipilli*: una bolsa ó talega, y figuradamente 8000). Esta es la cuarta y última unidad de los méxica; pues aun cuando multiplicada por veinte nos daría ciento sesenta mil, ($8000 \times 20 = 160,000$), no tiene nombre propio como las otras unidades *ce*, *cepoalli*, *centzontli* y *cenxiquipilli*, sino que se expresa diciendo, *cepoalciquipilli*, (veinte ochomiles: $20 \times 8000 = 160,000$).

216.—**Comer.** *Tla-cua* ó *cua-nitla*.

Los verbos mexicanos no tienen presente de infinitivo, así es que no pueden expresarse en su sentido general ó indeterminado. Los conquistadores que se ocuparon en formar la gramática del idioma nahuatl, suplieron esta falta de infinitivo enunciando el verbo en la primera ó tercera persona del singular del modo indicativo, como si en castellano se expresara el verbo "comer," diciendo "como" ó "come."

Como los verbos mexicanos no tienen muchas inflexiones, sino que tienen una misma forma en las seis personas de algunos tiempos, es necesario, para evitar la confusión, anteponer, los pronombres personales, del mismo modo que se hace en los idiomas francés, inglés y otros europeos; pero debe advertirse que estos pronombres no sólo se anteponen al verbo, sino que lo preceden incorporándose á él, y además, los pronombres personales que hacen tales oficios no son los comunes, sino vocablos especiales, como se ha visto en los núms. 172 á 176.

Para ilustrar esta doctrina, y para que se entienda la enunciación de los verbos en los números subsecuentes, pongo á continuación el presente de indicativo del verbo *cochi*, dormir:

SINGULAR.	PLURAL.
<i>Nicochi</i> , yo duermo.	<i>Ticochih</i> , nosotros dormimos.
<i>Ticochi</i> , tú duermes.	<i>Ancochih</i> , vosotros dormís.
<i>Cochi</i> , él duerme.	<i>Cochih</i> , ellos duermen.

También debe saberse que los verbos activos, enunciados en sentido general, esto es, sin expresarse la causa ó persona que padece, como dicen los gramáticos, si el paciente tácito es persona, toman la partícula *te*, alguno; y si el paciente tácito es cosa, toman *tla*, alguno; y si es una y otra, toma *tella*; siendo de advertir que dichas partículas van entre el pronombre y el verbo; v. g. "yo curo" (á alguno) *nitepatia*, (*ni-te-patia*); "yo como" (algo) *nitlacua*, (*ni-tla-cua*); "yo castigo," *niteltatzacuilitia*, (*ni-te-tla-tzacuilitia*); el castigar supone dos complementos, una persona á quien se castiga, representada por *te*, y una culpa que se castiga, representada por *tla*, como si se dijera: "yo castigo á Pedro el pecado."

Los verbos neutros no toman estas partículas, así es que nunca pueden confundirse con los activos.

217.—**Beber.** *Atli*.—Se compone de *atl*, agua, y del verbo *i*, tragar: *traqar agua*. También se usa este último verbo en su forma activa *nitla-i*, "yo bebo." (V. núm. 216).

El Sr. Mendoza traduce "beber," *atliztli*, bebida. Es verdad que el presente de infinitivo de los verbos se puede suplir con el sustantivo derivado de ellos que significa su acción; pero esto se hace en una frase ú oración, y nunca para expresar sólo el verbo; pues ya se ha dicho en el número anterior que los verbos se expresan en mexicano en su sentido indeterminado ó sea infinitivo, con la primera ó tercera persona del singular del

modo indicativo; y así se encuentran en todos los vocabularios del idioma.

218.—**Correr.** *Tlalca. Totoca. Paima.* (V. núm. 216).

219.—**Bailar.** *Itotia. Macehua.* [V. núm. 216].

220.—**Cantar.** *Cuica.*—Cantar las aves, *tzatzi, choca, tlatoa.* Cantar el gallo, *tzatzi.* Cantar tiple, *tlapitzahua.* Cantar las ranas, *cotaloa.* [V. núm. 216].

221.—**Dormir.** *Cochi. Cochuetzi.* [V. núm. 216].

222.—**Hablar.** *Tlatoa.* [V. núm. 216].

223.—**Ver.** *Tlachia.* [V. núm. 216].

224.—**Amar.** *Tlazotla. Nilla-tlazotla,* yo amo algo; *nite-tlazotla,* yo amo á alguno; *nino-tlazotla,* yo me amo. Los verbos reflexivos se expresan agregando á los pronombres *ni, ti, an* los pronombres *no, mo, to;* v. g. yo me amo, *nino-tlazotla;* tú te amas, *timo-tlazotla;* él se ama, *mo-tlazotla;* nosotros nos amamos, *timo-tlazotlah;* vosotros os amais, *ammo-tlazotlah* (por *anno-tlazotla*); ellos se aman, *mo-tlazotlah.* (V. núm. 216).

225.—**Matar.** *Mictia.*—Se deriva de *micqui,* muerto. *Nite-mictia,* yo mato (á alguno). (V. núm. 216).

226.—**Sentarse.** *Tlalia.*—Tal vez se deriva de *tlalli,* tierra, suelo, por la costumbre primitiva de sentarse en el suelo ó la tierra.—*Nino-tlalia,* yo me siento. (V. núms. 216 y 224).

227.—**Estar en pié.** *Quetzlicac.*—Se compone de *quetza,* poner derecho un madero ó cosa semejante, y figuradamente, pararse el que estaba sentado, y de *icac,* que por sí solo significa «estar de pié,» pero que sólo se usa en el modo indicativo.—Se usa también el verbo *tzapinticac,* que se compone de *tzapinia,* picarse, y de *icac,* estar de pié. (V. núm. 216).

228.—**Pararse.** *Quetza.* (V. núm. 227).

229.—**Ir.** *Yauh.*

230.—**Venir.** *Huallauh. Huitz.*—*Huallauh* se compone de *hual,* hacia aquí, por aquí, y de *yauh,* ir: *ir hacia aquí.*—*Huitz* es defectivo, pues sólo tiene el presente y el pretérito perfecto de indicativo.

231.—**Andar.** *Nenemi.*—Tal vez sea frec. de *nemi,* vivir.

232.—**Trabajar.** *Tequipanoa.*—Se compone de *tequitl,* obra, faena, y de *panoa,* forma verbal derivada de *pan,* sobre, encima, en: el que trabaja ó está haciendo una obra, está sobre ella.

233.—**Robar.** *Ichtequi.* (V. núm. 216).

234.—**Mentir.** *Iztlacati. Piqui. Xoxolhuia.*

235.—**Dar.** *Maca.*—*Nitella-maca,* yo doy algo á alguno. (V. núm. 216).

236.—**Reír.** *Huetzca.*

237.—**Gritar.** *Tzatzi.*—Onomatopeya.

238.—**Bramar.** *Tecoyoa ó Tecoyohua.*

239.—**Ladrar.** *Huahualoa. Huahualtza. Nanalca.*—Los dos primeros vocablos son onomatopeya.

240.—**Cacarear.** *Tellatoa. Tetzatzi. Tlatlazcatlatoa.*—*Tellatoa* se compone de *te,* apócope de *tequi,* vocablo que significa «mucho,» y que se incorpora á los verbos; y de *tlatoa,* cantar las aves: *tellatoa,* «canta mucho.»

Tetzatzi se compone de *te* ó *tequi* y de *tzatzi:* «grita ó canta mucho.»

Tlatlazcatlatoa se compone de *tlatlazqui,* ponadera, que suelta el huevo, y de *tlatoa,* cantar las aves: «canta al poner.»—*Tlatlazqui* se deriva de *tlatlaztli* cosa arrojada ó cosa que se le cae á alguno, lo cual sucede con los huevos al ponerlos las gallinas.

241.—**Tronar.** *Tlatlatzini. Tlacuacualaca.*—Estos vocablos son frecuentativos de *tlatzini,* sonar algo reventando, y de *cua-*

cualaca, hacer ruido lo que hierve, que es onomatopeya de los borbollones que hace un líquido hirviendo. (V. núm. 78).

242.—**Gotear.** *Chipini. Pipica.*—Ambos vocablos son onomatopeya, y de ellos son frequentativos *Chichipini* y *chichipica*, que tienen la misma significación y además la de «lloviznar.»

243.—**Charlar.** *Tlatlatoa.* (V. núm. 240).—Es frequentativo de *tlatoa*, hablar.

244.—**Lloviznar.** *Chichipini. Chichipica.* (V. núm. 242).

245.—**Gorjear.** *Icahuaca. Chachalaca. Chachachalaca.*—Onomatopeyas.

246.—**Voluntad.** *Tlanequia.*—Se compone de *tla*, algo, y de *nequia*, derivado de *nequi*, querer: «volición de algo.»—Este vocablo como se refiere á una de las facultades del alma, *propias* del hombre, se usa siempre con los pronombres posesivos; así es que se dice: *notlanequia*, mi voluntad; *motlanequia*, tu voluntad; *itlanequia*, su voluntad, (de él); *totlanequia*, nuestra voluntad, ó la voluntad en general; *amotlanequia*, vuestra voluntad; *intlanequia*, su voluntad, (de ellos). (V. núm. 9).

247.—**Memoria.** *Tlalnamiquia.*—Se compone de *tla*, algo, y de *ilnamiqui*, acordarse, imaginarse algo. *Ilnamiqui* se compone de *iloa*, retornar, volver, y de *namiqui*, estar cerca. La memoria consiste en «volver á acercar» á nuestro espíritu actos pasados, lejanos.—Se usa siempre en composición este vocablo: *notlalnamiquia*, mi memoria; *totlalnamiquia*, nuestra memoria, memoria en general. (V. núm. 247).—Se usa también *tlalnamiquiliztli*, derivado de *tlalnamiqui*.

248.—**Pensamiento.** *Neyolnono, tzaliztli.*—Se compone este vocablo de la partícula ó pronombre reflexivo *ne*, que equivale á *se*, que se incorpora á los sustantivos derivados de verbo reflexivo; de *yolnonotza*, consultar ó tratar algo consigo mismo; y de *liztli*, desinencia propia de los sustantivos verbales. *Yolno-*

notza se compone de *yollotl*, corazón, interior del hombre, y de *nonotza*, consultar consigo mismo, frequentativo de *notza*, llamar á alguno, hablar con otro. El que piensa parece que habla consigo mismo, que consulta á su corazón, á su interior: todas estas ideas expresaban los nahoas con el vocablo *neyolnonotzaliztli*, que por lo visto es más metafísico que nuestro «pensamiento», derivado de «pensar», del latín *pendere*, pesar; como si se dijera que pesamos exactamente las ideas que ocurren.

249.—**Bondad.** *Cuallotl. Yecyotl.*—El primero se deriva de *cualli*, bueno; y el segundo, de *yectli*, bueno. (V. núms. 49 y 166). Se usa también *cualliztli* y *yectiliztli*.

250.—**Amor.** *Tlazotaliztli.*—Se deriva de *tlazotla*, amar. (V. núm. 224).

251.—**Olvido.** *Atlalnamiquiliztli. Tlalcahualiztli.*—El primer vocablo se compone de *amo*, no, y de *tlalnamiquiliztli*, memoria: «falta de memoria.» (V. núms. 167 y 247.—*Tlalcahualiztli* se deriva de *tlalcahua*, supuesta forma verbal, que se compone de *tla*, algo, y de *ilcahua*, olvidar. *Ilcahua* se compone de *iloa*, retornar, volver, y de *cahua*, dejar, abandonar. Véase la etimología de *tlalnamiquia*, memoria, (núm. 247) y se advertirá la simetría ó correlación de aquel vocablo y del de este artículo.

252.—**Verdad.** *Neltiliztli. Neliliztli.*—*Neltiliztli* se deriva de *neltilia*, verificar, ejecutar una cosa, realizar; formado de *nel-tia* ó *nelti*, que tiene la misma significación, y se deriva de *nelli*, cierto, verdadero, cuya radical *nel* no tiene significación conocida.—*Neliliztli* se deriva de *nelli*.

253.—**Tiempo.** *Cahuitl.*—Tal vez se deriva de *cahua*, dejar, abandonar, apartarse, porque á medida que corre el tiempo se van dejando ó abandonando los sucesos pasados, se va uno apartando de ellos.

254.—**Razón.** *Tlaacicayotl. Ixtlamatiliztli.*—El primer vocablo es un sustantivo abstracto derivado de *tlaacicaqui*, comprender algo, alcanzar á saber; derivado de *aci*, llevar con la mano ó alcanzar con ella adonde algo está. Ninguna metáfora más exacta que ésta para denotar la razón, la facultad de discurrir. El que discurre bien, *alcanza* mucho. Nosotros también decimos que una persona es de pocos ó muchos *alcances*, según que sabe ó no discurrir.

Ixtlamatiliztli se deriva de *ixtlamati*, ser experimentado, usar de razón ó prudencia, ó hacer gestos y visajes; compuesto de *ixtli*, cara, y de *tla-mati*, decir gracias ó donaires. No se percibe el sentido etimológico de la palabra.

255.—**Pereza.** *Tlatzihuiztli ó Tlatzihuiliztli. Cuítlatzollotl. Quitemmatiliztli.*—*Tlatzihuiztli ó Tlatzihuiliztli* se deriva de *tlatzihui*, ser perezoso; cuya radical *tzihui* no tiene significación conocida.—Se usa también *tlatzihuicayotl.* (V. núm. 49).

Cuítlatzollotl significa propiamente "negligencia," "molice," "farsante," y es la forma abstracta de *cuítlatzolli*, negligente, perezoso, que se deriva de *cuítlaxoa*, reblandecer.

Quitemmatiliztli significa también "indolencia," "negligencia," "pesadez," y se compone de *qui*, partícula que precede en algunas personas á ciertos verbos y que conservan los nombres derivados de ellos, y que significa "el que," "la que;" y de *temmati ó temati*, que tiene la misma significación que el compuesto, y se compone de *tentli*, orilla, labio, y de *mati*, cuyas significaciones son tan diversas, que no puede señalarse la que determine el sentido etimológico de la palabra.

FIN

FÉLIX Y NO FÉLIZ.

(A José Miguel Macías.)

Por una *feliz* casualidad llegó á nuestras manos el número 153 del periódico *El Universal*, y en él leímos un artículo, suscrito por el Sr. D. FÉLIZ Ramos y Duarte, en el que el reputado etimologista expone con profunda erudición y copia de doctrina, que debe escribirse *Félix* y no *Félix*; y, obsecuente á su propia convicción, adopta desde luego en su signatura el neologismo que pretende introducir.

El argumento capital que aduce el Sr. Ramos para demostrar su tesis neográfica, es la identidad etimológica ó de origen de los vocablos Félix y feliz, aunque uno sea nombre de varón, y el otro un adjetivo que denota la calidad de dichoso, afortunado, próspero ó fausto. Juzgamos innecesario el acopio de citas que hace el articulista, de diccionarios nacionales y extranjeros, para hacer patente que el origen de ambos vocablos es idéntico; pues aun cuando en remotos tiempos se llegó á creer que *felix* procedía de la palabra *helix*, hélice, el maestro de latinidad de Isabel la Católica (*) refutó tamaño absurdo, y nadie después de él ha insistido en sostenerlo. No faltó también, en los tiempos del bajo latín, algún etimologista, que, engañado por la vi-

(*) D. Antonio de Nebrija.